



La frágil situación de la Becacina pintada (*Nycticryphes semicollaris*) en Chile

La Becacina pintada (*Nycticryphes semicollaris*) se distribuye en Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y sur de Brasil. Es la única representante sudamericana de la familia Rostratulidae, que alberga sólo tres especies en el mundo. Habita planicies anegadas o húmedas, así como también zonas con vegetación palustre, como juncos y totoras, en el borde de cuerpos de agua. Es un ave difícil de observar, de hábitos silenciosos, manteniéndose siempre oculta en la vegetación y presentando actividad crepuscular y nocturna. No se conocen sus vocalizaciones y el conocimiento de su biología reproductiva es escaso.

En nuestro país pareciera tener una distribución amplia, desde las regiones de Valparaíso hasta Los Ríos; sin embargo, en la práctica su presencia se restringe a unos pocos sitios, habiendo sido detectada sólo en seis localidades durante los últimos 10 años: de forma escasa pero regular en los humedales de Lampa-Quilicura (Región Metropolitana); algunos años en los humedales de Mantagua y la desembocadura del río Maipo (Región de Valparaíso); y registros únicos en: Linares (un individuo atropellado) (Región del Maule), desembocadura del Río Carampangue (Región del Biobío) y humedales de Valdivia (Región de Los Ríos).

Los registros de la especie en el Humedal de Mantagua y la desembocadura del río Maipo corresponden a observaciones excepcionales de individuos, sin presencia de una población permanente.

El conjunto de humedales ubicados al norte de la ciudad de Santiago, en las comunas de Lampa y Quilicura, es actualmente el área más importante conocida para esta especie en el país, con unos pocos sitios con hábitat apropiado, los que presentan pastizales, pajonales y juncos inundados de baja profundidad, brindando seguridad para esconderse y alimentarse. Dentro de este complejo de humedales destacan los sectores de Puente Negro y Santa Inés, sitios que concentran la mayor parte de los registros, siendo los únicos en los que se observa con cierta regularidad. Además, existen registros escasos en Laguna Batuco, los pastizales adyacentes a la planta de tratamiento de aguas de La Cadellada, el sector de La Lagartija y el sector O'Higgins en Quilicura (ver figura 1).

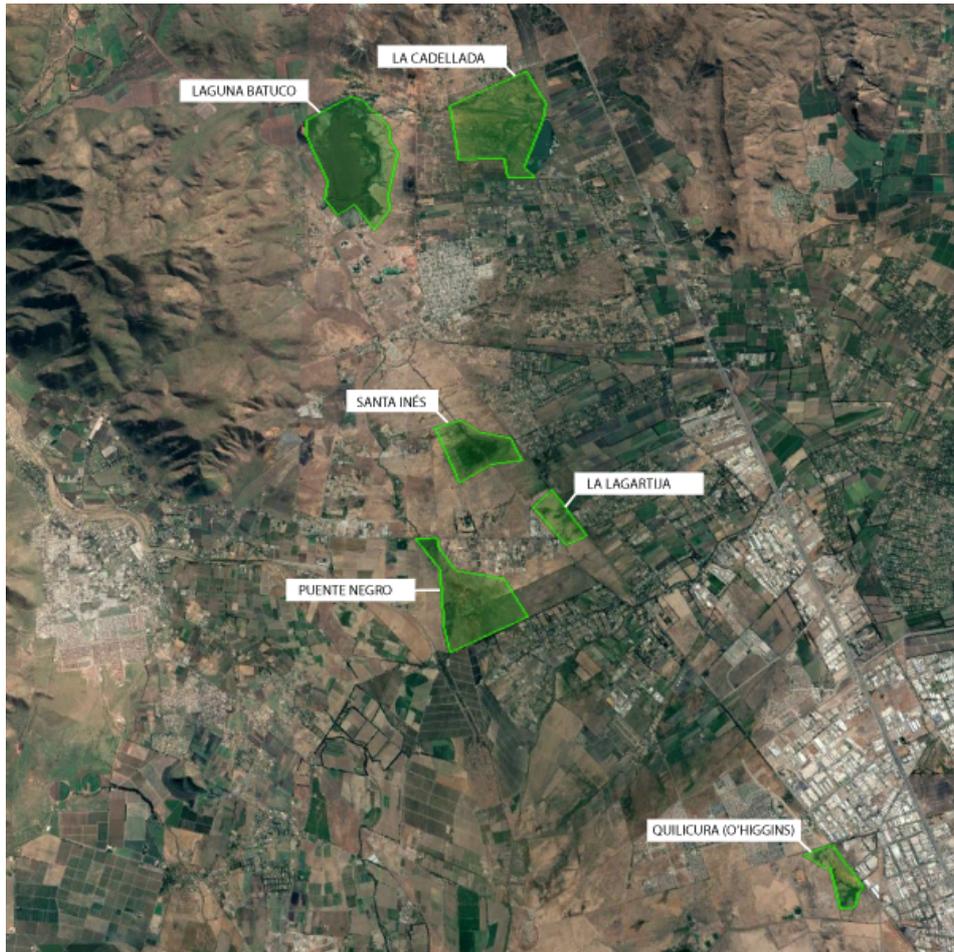


Figura 1: Sitios con registros de Becacina pintada en el sector Lampa-Quilicura.

La situación de los humedales de Lampa y Quilicura es grave, ya que la mayor parte de estos han sido drenados y rellenados para dar paso a cultivos, zonas industriales y viviendas, quedando hoy en día unos pocos cuerpos de agua absolutamente fraccionados, los que siguen manteniendo una alta presión de desaparecer, principalmente por el desarrollo inmobiliario e industrial y la extracción de agua mal normada, agravado por precipitaciones en la zona central del país cada vez más escasas. Además, esta red de humedales se enfrenta a otros problemas, como la presencia de perros y gatos, basura domiciliar y escombros, extracción de vegetación y caza. El conjunto de estos factores y la nula protección de los sitios (con excepción reciente de parte de Laguna Batuco) ha llevado a estos frágiles ecosistemas, y con ellos a la Becacina pintada, a una situación crítica para su conservación.

Estos humedales al norte de Santiago también representan las únicas localidades con indicios claros de reproducción de esta especie en el país: se han registrado nido con huevos en Puente Negro, un polluelo muerto en Santa Inés y un adulto con un juvenil en el humedal de O'Higgins (Quilicura)¹. La Becacina pintada nidifica en el suelo, entre la vegetación, y coloca entre 2 a 3 huevos. Tanto el nido como los

¹ Además, en 2016 existe un registro de individuos en la desembocadura del río Maipo donde se observaron adultos realizando despliegues, lo cual puede sugerir a este lugar como un sitio probable de reproducción. Sin embargo, desde entonces no se ha registrado la especie en el lugar.

polluelos son muy vulnerables, pudiendo ser pisados por ganado o depredados por especies invasoras como perros.

La Becacina pintada se encuentra catalogada en Chile como “En Peligro de Extinción” a través de la Ley de Caza, y durante el 15° Proceso de Clasificación de Especies (RCE) se ha clasificado nuevamente “En Peligro” (Decreto en trámite), en función de los limitados lugares donde habita y las constantes amenazas al ambiente donde vive. Por esta razón, las acciones a tomar deben realizarse de manera urgente. La medida de protección prioritaria debe ser la protección y manejo apropiado (con énfasis en el manejo hídrico) de los pocos sitios donde habita la especie, con especial énfasis en el sector de Lampa/Quilicura - y particularmente de los sectores de Puente Negro y Santa Inés - a modo de evitar la destrucción de los hábitats conocidos para la especie. Por otro lado, manejos controlados de zonas inundadas, podría generar la recuperación de terrenos con hábitats adecuados.

Otras medidas prioritarias para fomentar la conservación de esta singular ave son monitoreos y prospecciones de nuevos lugares en donde se sospecha la presencia de la especie, a modo de conocer si existen otras poblaciones. También se debiera estudiar de manera detallada la reproducción del ave en nuestro país, además de sus hábitos, conductas y movimientos.

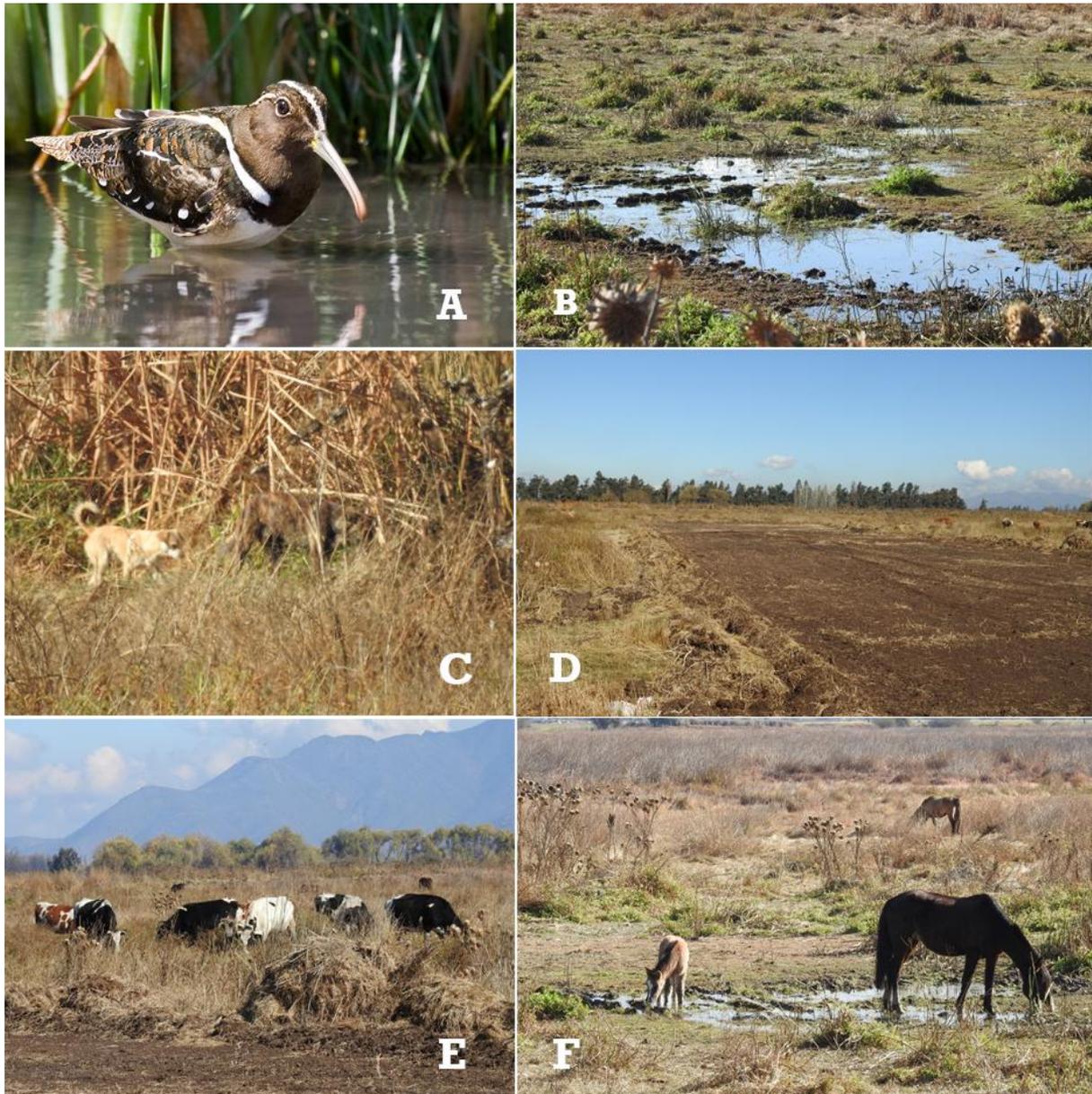


Figura 2: Becacina pintada en en el complejo de humedales de Lampa-Quilicura.

- A: Ejemplar adulto en Santa Inés, Lampa, año 2010, Foto: Gastón Cassus.
- B: Ambiente típico de ocupación, pastizales inundados. Lampa, año 2019, Foto: PGM
- C: Presencia de perros vagos en el sector de Lampa, año 2019, Foto: PGM
- D: Expansión urbana en desarrollo, camino para maquinarias, Lampa, año 2019, Foto: PGM
- E: Presencia de ganado vacuno en el sector Lampa, año 2019, Foto: PGM
- F: Presencia de ganado equino en el sector Lampa, año 2019, Foto: PGM



Figura 3: Ejemplares adulto (izquierda) y juvenil (derecha) de Becacina pintada, 12 de marzo de 2016, sector O'Higgins, Quilicura, Foto: Álvaro Cuevas Becerra.

Documento elaborado por Ivo Tejeda, Pablo Gutiérrez, Vicente Pantoja y Franco Villalobos (junio de 2019).

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC)